

EDITORIAL

Durante los últimos días hemos tenido una reactivación de los incendios forestales en la Región. Hace algunas jornadas, Mulchén marcó la preocupación y este miércoles el turno fue la zona de Patagual en Santa Juana. Bajo ese prisma y en pleno desarrollo de la temporada de altas temperaturas y fuerte viento, las medidas para acotar los riesgos de siniestros suenan primordiales. Directrices que, en todo caso, han sido parte importante de la agenda de trabajo de las autoridades y organismos regionales atingentes, como es el caso de Conaf y sus brigadas. Asimismo, resulta fundamental que desde la academia ofrezcan alternativas que permitan también respuestas frente a este tipo de fenómenos. Justamente, es el caso del desarrollo de una innovadora metodología para la prevención de incendios forestales y la protección del suministro energético, mediante la elaboración de mapas de riesgo en zonas de interacción entre vegetación y tendido eléctrico. Todo en la Universidad de Concepción. La iniciativa se enmarca en un proyecto de asistencia técnica ejecutado para la empresa distribuidora Coelcha, que opera mayoritariamente en sectores rurales de las regiones de Ñuble y Biobío. Un equipo integrado por los académicos Luis García Santander y David González Lanteri, y el ingeniero forestal, Bastián Rivas Maldonado, estableció una metodología altamente confiable para

Prevención es conciencia y acción



Todas acciones destinadas a la colaboración entre el mundo académico-público y también privado. Sin duda, se agradece.

elaborar mapas de riesgo en áreas de contacto entre el tendido eléctrico y la vegetación. “Esta mirada integrada ha sido clave para abordar simultáneamente los requerimientos técnicos de la red eléctrica y las características estructurales y dinámicas de la vegetación (...) Con esta metodología logramos clasificar coberturas herbáceas, arbustivas y arbóreas con niveles de confiabilidad superiores al 95% (...) No obstante, desde un inicio fue evidente que el principal problema operativo para la empresa no era únicamente identificar el tipo de cobertura vegetal, sino conocer su altura de manera objetiva y con alta precisión”, señaló el docente del Departamento de Manejo de Bosques y Medioambiente de la Facultad de Ciencias Forestales (FCF) UdeC, David González Lanteri. En este contexto, resulta valioso la colaboración desde la UdeC. Lo que se suma, por ejemplo, a la información publicada desde la Facultad de Veterinaria de la misma casa de estudios, relativas a acciones a seguir cuando estén en peligro animales frente a incendios forestales. Todas acciones destinadas a la colaboración entre el mundo académico-público y también privado. Sin duda, se agradece.